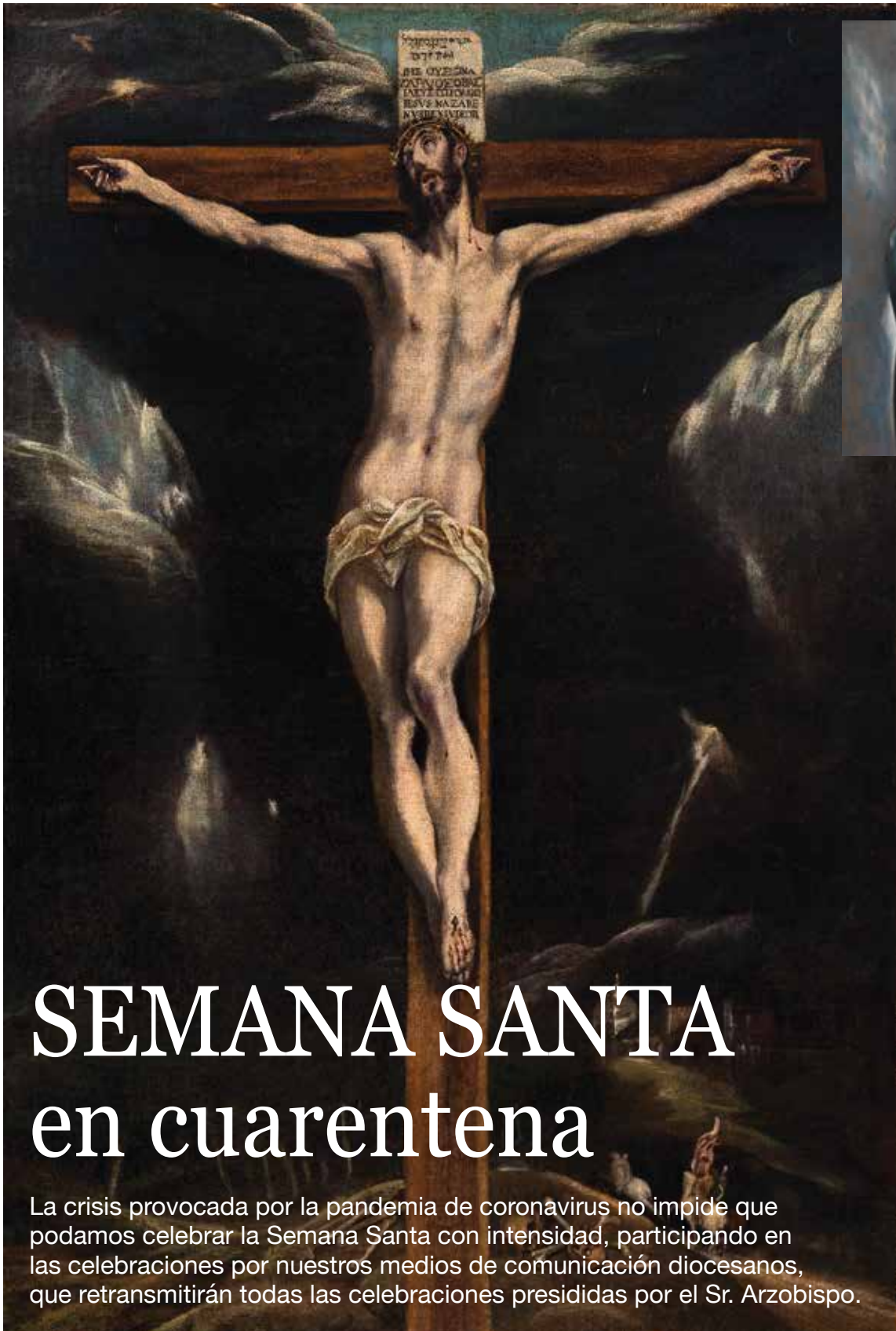


Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo



Via Crucis bíblico

El Sr. Arzobispo nos ofrece un Via Crucis bíblico. Don Francisco explica que «ante la situación que vivimos del coronavirus, las palabras de san Juan de la Cruz, poeta de esperanza» nos ayudarán a vivir esta Semana Santa: Que bien se yo la fonte que mana, aunque es de noche, que expresan la situación del corazón humano.

PÁGINAS 5 A 8

SEMANA SANTA en cuarentena

La crisis provocada por la pandemia de coronavirus no impide que podamos celebrar la Semana Santa con intensidad, participando en las celebraciones por nuestros medios de comunicación diocesanos, que retransmitirán todas las celebraciones presididas por el Sr. Arzobispo.



Mons. Luis Miguel
Muñoz Cárdena,
Nuncio Apostólico en
Sudán y Eritrea

PÁGINA 9

■ ENTRADA EN JERUSALÉN: MATEO 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de Los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto». Esto ocurrió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sion: 'Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila'».

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

■ PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salvazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

■ SEGUNDA LECTURA: FILIPENSES 2,6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

■ EVANGELIO: MATEO 26,14-27,66

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: «Elí, Elí, lemá sabaqtaní?». (Es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber.

Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

Al paso del Redentor

RUBEN CARRASCO RIVERA

Jesús se aproxima a Jerusalén y prepara de manera minuciosa su entrada. Todo su camino lo ha recorrido a pie, sin embargo, hoy quiere entrar a lomos de una borrica. ¿Por qué todos estos preparativos? Porque quiere manifestar sin palabras, con sencillos gestos quién es: el Hijo de David, el Rey de Israel.

Aparecen en el relato de Mateo tres imperativos: *Id, desatadlos, traedlos* (Mt 21,2). Al ordenar a los suyos, Jesús se revela como el Dios de Israel; al obedecer aquellos, creen en Él y les hace comprender el alcance de este encargo. Mateo dirige su evangelio al pueblo judío y presenta a Jesús, que viene a consumar su Pascua, como la promesa cumplida de Zacarías: *Decid a la hija de Sion: «Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila»* (9,9). San Cirilo nos muestra cómo la borrica es imagen de Israel y el pollino del pueblo gentil. Jesús ha venido para desatar de la cautividad a uno y a otro. Esa será la misión de los apóstoles: romper cepos, desatar cadenas (cf. *Is 58,6; Lc 4,18*). Hoy, Él quiere entrar en la Ciudad Santa a lomos de Israel; hoy, Él quiere manifestar al mundo que de las ubres del pueblo de la promesa (borrica) se alimentará toda la humanidad (pollino).

Y para desatar de la esclavitud a esta humanidad que yace en el pecado, entra en Jerusalén y Él mismo se deja atar: *Nadie me quita la vida, Yo la entrego* (Jn 10,18). Jesús viene a derramar su sangre para darnos vida: *Lava su sayo en vino, y su túnica en sangre de uvas* (Gén 49,11); Él es

la vid, nosotros los sarmientos. Permaneciendo en Él, tenemos su propia vida (cf. *Jn 15,5*). De ahí que señale el Génesis: *Ata su asno a una viña, y a una cepa, el pollino de la asna* (49,11). Es lo que Jesús viene a realizar en esta Pascua con toda la humanidad.

Por eso, se sube en la borrica. Y a través de sencillos gestos revela su realeza diametralmente opuesta a la del mundo. El Rey de Israel entra en la Ciudad Santa sin pompa ni boato: sobre una pobre borrica, sin tropas ni ejércitos; el animal es prestado y lo devolverá, este Rey no tiene nada propio; a lomos de la borrica sin silla, sobre los mantos de los suyos. Este es el último y definitivo Rey que Dios envía a Israel. Su apariencia es humilde, sencilla, pobre, débil. Es un Rey sin medios humanos, casi rozando lo ridículo, pero verdaderamente es el Rey. Así lo reconoce una gran multitud: *¡«Hosanna» al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!* (Mt 21,9).

¿Quién es este? (21,10), pregunta aquella Jerusalén sobresaltada. Y nosotros, la nueva Jerusalén, confesamos: *Este es Cristo, el Señor; convocado a la muerte, glorificado en la resurrección* (Liturgia de las horas). Hoy le pedimos que nos permita entrar con Él a Jerusalén para celebrar su Pascua, para ser renovados en nuestra condición de hijos y de discípulos, como recordábamos al inicio de la Cuaresma.

Que esta Pascua, vivida de modo tan singular a causa de la pandemia del coronavirus, transforme nuestra existencia y vivamos no a nuestro ritmo, a nuestro paso, sino al del Redentor, Jesús.



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes Santo:** Isaías 42, 1-7; Juan 12, 1-11. **Martes Santo:** Isaías 49, 1-6; Juan 13, 21-33.36-38. **Miércoles Santo:** Isaías 50, 4-9; Mateo 26, 14-25. **Jueves Santo:** Éxodo 12, 1-8. 11-14; 1 Corintios 11, 23-26; Juan 13, 1-15. **Viernes Santo:** Isaías 52, 13-53,12; Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9; Juan 18, 1-19, 42. **Sábado Santo:** *Vigilia de Pascua:* Génesis 1, 1-2, 2; Éxodo 15, 1-18; Isaías 5, 1-11; Ezequiel 36, 16-28; Romanos 6, 3-11; Mateo 28, 1-10.

■ SR. AZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Triduo Pascual: Resucitó de veras mi amor y mi esperanza

Os propongo en la cercana Pascua caminar con el Señor Resucitado, para vivir «contagiados» de esperanza

La cuaresma es preparación para vivir el centro de nuestra fe, que conmemoramos en el Triduo Pascual: Cristo muerto y resucitado. Durante los cincuenta días de la Pascua, nos vamos enterando y asimilando para vivir del «resucitó de veras mi amor y mi esperanza», como repite la secuencia de la Octava de Pascua. Nuestras cruces encierran el germen de la resurrección. En nuestras oscuridades siempre amanece el Amor de los amores. Como repite el salmo del Buen Pastor: «Aunque camine por cañadas oscuras» no tenemos que temer porque el Señor siempre está de nuestra parte. Os propongo en la cercana Pascua caminar con el Señor Resucitado, para vivir «contagiados» de esperanza que en el fondo es lo que lleva el Resucitado a todos los que viven «en sombra de muerte», a la luz de esa vida, vivamos con corazón y cara de resucitados con Él. Para ello debemos:

1. Descubrir nuestras zonas oscuras a la luz del Resucitado

Debemos dejar que entre la luz del Resucitado en todas nuestras zonas oscuras que todavía no han sido evangelizadas con la fuerza y los dones del Espíritu Santo, que es el gran fruto de la Pascua y que celebraremos en Pentecostés.

Cristo Resucitado nos da su Espíritu Santo, «Señor y dador de vida», «para que tengamos vida y la tengamos en abundancia». Atreverse con la gracia de Dios a llevar hasta el final nuestra conversión, que no se realizará plenamente sin la transformación de nuestro corazón, con la gracia y el gozo del Espíritu Santo. Una espiritualidad sin el Espíritu Santo no es cristiana y no lleva a término, la obra que comenzó el Señor en nosotros.

2. Vivir la centralidad de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios es la primicia de nuestra vida cristiana, que no puede sostenerse, sin la centralidad de la Eucaristía, celebrada comulgada y adorada.



Nuestra vida es entendida caminando con el Pueblo de Dios y meditando la Palabra de Dios, como nos la presenta cada día la liturgia en la Iglesia, la que nos alienta y nos ayuda en la identificación con los sentimientos del Corazón de Cristo.

Durante el tiempo de Pascua la Iglesia proclama en la misa el texto de los Hechos de los Apóstoles, que puede ayudarnos mucho a meditar más, este libro sobre la vida de la Iglesia en sus pequeños pasos.

3. Vivir la Caridad

Una vida cristiana que no aterriza en la caridad, no ha crecido en fe y no la sostiene la esperanza y tiene los días contados. Cuando nos falta coherencia, se muere el amor. Meditar qué nos falta a todos.

Meditemos el prefacio del buen samaritano, que es el número VIII:

En verdad es justo darte gracias Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pasqual en tu Hijo, muerto y resucitado...

Acercarse siempre a cada persona que en el camino de la vida se siente agotado, solo y desamparado y decirle con la vida, que su vida es centro del Amor eterno de Dios, es vivir la caridad en clave de una nueva vida con el Resucitado.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Los «doce apóstoles»

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Mientras viajaban rumbo a México los primeros franciscanos, los tres frailes flamencos, el ministro general ultramontano fray Francisco Quiñones preparaba un nuevo envío de misioneros; esta vez el grupo sería numeroso, formado por trece frailes de la observancia. Durante los meses de verano de 1523 fue realizando los preparativos, comenzando por la elección de quien habría de encabezar el grupo –fray Martín de Valencia– que partiría con el nombramiento de Custodio de la custodia del Santo Evangelio, que se erigía en las nuevas tierras de Yucatán y Nueva España.

Según cuenta fray Jerónimo de Mendieta en su «Historia eclesiástica indiana», que conoció a varios de los doce, tras el nombramiento del superior Quiñones se entrevistó con él y le mandó, «por santa obediencia que, tomando doce compañeros escogidos conforme a su espíritu, según el número de los doce apóstoles de Cristo nuestro redentor, pasase a predicar el Evangelio a las gentes nuevamente descubiertas por D. Fernando Cortés en las Indias de Nueva España».

El 30 de octubre fray Francisco Quiñones firmó la «obediencia» con la que pasaron a México los doce frailes, al no poderse embarcar uno de los elegidos, fray José de La Coruña. Aquellos «doce apóstoles» fueron: fray Martín de Valencia, confesor y predicador docto, superior de todos ellos; fray Francisco de Soto, fray Martín de La Coruña, fray Juan de Xuárez, fray Antonio de Ciudad Rodrigo y fray Toribio de Benavente, predicadores y confesores doctos; fray García de Cisneros y fray Luis de Fuensalida, predicadores; fray Juan de Ribas y Fray Francisco Ximénez, sacerdotes; fray Andrés de Córdoba y fray Juan de Palos, hermanos legos.

Todos ellos embarcaron en Sanlúcar de Barrameda el 24 de enero de 1524 y, tras tocar en La Gomera, Puerto Rico y Cuba, desembarcaron en Veracruz el 13 de mayo y emprendieron el camino, descalzos y a pie, hacia México. Un mes después llegaban a Texcoco donde celebraron la fiesta de San Antonio junto con los tres



frailes flamencos. Después pasaron a México donde fueron recibidos con alegría y reverencia, y fray Martín los distribuyó por toda la región. ■

Nuncio Sulprizio (4)

Modelos de santidad para los «millennials»

TOMÁS RUIZ NOVÉS

El niño vuelve a su aldea natal; la abuela materna, Rosaria, se hace cargo de él. Es analfabeta, pero su fe y su bondad son grandísimas: con ella el niño comienza a ejercitarse en la difícil ciencia «del hacer siempre la voluntad de Dios». Abuela y nieto, cada mañana, bien temprano, acuden a la Misa —es el párroco quien lo cuenta— y juntos realizan las tareas del pobrísimo hogar. En estos años frecuenta la escuela que el párroco ha establecido para los niños más pobres de la aldea. Su corazón de niño es sencillo y puro, le gusta ayudar a Misa como monaguillo, y visitar a Jesús en el sagra-rio. Son los años donde va creciendo en él un horror tan grande al pecado, como grande es su deseo de parecerse a Jesús. El ejemplo de la abuela hace nacer en él una tierna devoción a la Santísima Virgen, a la que, juntos, invocan como «Madre Dolorosa».

Pero la vida de Nunzio se quiebra bruscamente en abril de 1826, con la muerte de la abuela. Con 9 años el niño se queda solo: un pariente lejano, el «tío» Domenico, un herrero violento y borracho, más por interés que por caridad, se hace cargo de él, pensando que tendrá un criado sin salario. Su crueldad es tal que, sabiendo que las blasfemias hieren al niño tanto como el maltrato físico, las pronuncia en su presencia sin motivo alguno. De él, Nunzio no recibirá jamás la más mínima muestra de cariño. Le saca de la escuela, y le hace trabajar en la herrería en condiciones infrahumanas, sin apenas descanso, regateándole hasta el alimento pues dice que no quiere mantener a un vago «ganapán»; ni siquiera para los duros días del invierno le proporciona ropas de abrigo. Le

obliga a golpear el yunque hasta casi la extenuación, y lo mismo el fuelle, pero el niño lo ofrece todo al Señor.



Jesús, hombre de dolores

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Amás de ocho siglos de distancia, Isaías anuncia a Jesucristo con toda precisión teológica, histórica y humana, hasta tal extremo que popularmente se llega a llamar a sus escritos «el quinto evangelio». En uno de sus más importantes textos cristológicos define a Jesús «como hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, despreciado y desestimado» (Is 53, 3). Ruego que releamos el capítulo 53 completo de Isaías, es el cuarto cántico del Siervo del Señor. Se trata de algo indescriptible, emocionante, y realista, evidenciando lo inaudito acerca de la persona de Jesús, que nos ama sin límites y se entrega por nosotros. Esta Semana Santa meditemos en profundidad y contemplemos el sufrimiento de Jesucristo, su amor que «es más fuerte que la muerte» y su generosidad y bondad más grande que los cielos, por lo cual nos redime, salva, merece, gana nuestra voluntad y nos ofrece un testimonio apabullante.

1. Jesús sufrió siempre. Después del anuncio del ángel, en la encarnación, María sube a la montaña, en donde vivía su anciana prima Isabel, que esperaba el nacimiento del Bautista, para servirla. Cuando llega la hora de nacer, el emperador Augusto ordena el empadronamiento, María y José se ven obligados a desplazarse de Nazaret a Belén, el pueblo de su estirpe, a más de 30 km., y lo hacen en un burro, animal que tenían muchos vecinos, o en una caravana de comerciantes. Al llegar la hora del parto no encuentran posada y recurren a una corraliza en el campo de pastores, fuera de la ciudad.

Nace en un pesebre como un paria. Enterado Herodes de su nacimiento por los Magos, le persigue creyendo puede quitarle el trono. «José coge al Niño y a su Madre y huyen a Egipto» hasta la muerte del tirano. Viven en Nazaret y allí permanece «sujeto y obediente a sus padres» en un ambiente de silencio, oración y trabajo durante treinta años. Por eso le llaman Nazareno como lo habían anunciado los profetas. La vida de Jesús en Nazaret es el más deslumbrante testimonio de humildad, humanidad, sencillez, compromiso en su ambiente, sacrificio y abrazado a la voluntad de Dios, su Padre. Así nos mues-

tra que la virtud más eminente es hacer sencillamente lo que debemos hacer. En sus tres años largos de vida pública para anunciar el Evangelio, son una catarata de dolor, sacrificios, problemas, pobreza, incomprendiones, calumnias, insultos y persecución. Él mismo nos asegura: «Las zorras tienen madriguera y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene ni en donde reclinar su cabeza» (Lc 9, 58). Culmina su vida en la tierra con una pasión y muerte tremendamente cruel y dolorosa, en presencia de su madre y parientes.

2. Jesús ilumina nuestro dolor. La cruz de Cristo es la clave de todo el Evangelio. Es la suprema expresión de amor. Por eso, «nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos y necedad para los gentiles; pero para los llamados es la sabiduría de Dios» (1 Cor 1, 23-24). La cruz es la fuerza de lo que vive y predica Jesús. Nuestro dolor sólo tiene respuesta contemplando al Crucificado. Dice Jesús: «Quién no carga con su cruz y me sigue, no puede ser discípulo mío» (Lc 14,27).

3. Cruz, resurrección y eucaristía. El anuncio de nuestra fe radica en el infinito amor de Dios muerto y resucitado. La cruz lleva siempre a la resurrección. Separar la cruz y la resurrección es la mayor mutilación del Misterio Pascual. Por eso los apóstoles predicaban la cruz y la resurrección. La cruz es signo, símbolo y distintivo del cristiano. La resurrección de Cristo es la realidad perenne que vive la Iglesia y la situación sobrenatural de la que participamos los seguidores de Jesús, porque el objetivo de nuestra fe es Jesucristo glorioso y resucitado.

Así es como nos santifica y obra la Iglesia en los sacramentos y en su Palabra. La cruz y la resurrección producen la eucaristía, que es «memorial de su pasión, muerte y resurrección». En este gran sacramento instituido por Cristo la víspera de su muerte, Él se encuentra vivo y resucitado, aunque sacrificado, triturado, humillado en las especies sacramentales, como prueba constantes de ese amor impresionante que nos manifiesta Jesús en la Eucaristía.

¡Correspondamos a esa ternura de Dios revelada en Cristo Jesús! Sigamos a Jesús Libertador, Maestro y Redentor, su Cruz nos lleva al Cielo la tierra de promisión.



VIA CRUCIS BÍBLICO

«Que bien sé yo la fonte que mana, aunque es de noche»

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES

Arzobispo de Toledo y Primado de España

Cada año escribo un Vía Crucis, que quiere ser una ayuda para todos, los que recorremos el camino de la cruz. Son tres sencillas razones las que me han movido a escribir este Vía Crucis 2020:

1. Ante la situación que vivimos del coronavirus, las palabras de san Juan de la Cruz, poeta de esperanza: «Que bien se yo la fonte que mana, aunque es de noche», que expresan la situación del corazón humano.

2. He tomado el esquema del Papa san Juan Pablo II, Vía Crucis bíblico, en recuerdo de aquel viernes santo en que participé en el Vía Crucis de Roma. Este Vía Crucis es totalmente basado en la Palabra de Dios.

3. Compartir con todos vosotros, en este primer Triduo Pascual, como Arzobispo de Toledo, vuestras alegrías y sufrimientos porque el camino es la cruz, pero el destino es Cristo vivo y Resucitado.



I. Jesús en el huerto de Getsemaní (Lc 22, 39-46)

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Orar en la noche es amanecer. Cuando se apagan las luces, cuando nos quedamos solos ante el peligro, nos ilumina Jesús en el Huerto de la tentación, Getsemaní. Jesús es triturado como la aceituna para derramar de su Corazón el óleo de su amor entregado. Como «Cordero llevado al matadero». La luna llena contempla la escena, donde Jesús acepta la voluntad del Padre, que es siempre movido por su Amor a cada uno de nosotros.

II. Jesús, traicionado por Judas y es arrestado (Mt 26, 47-56)

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Judas es el mayor sufrimiento en el Corazón de Jesús. Le había elegido después de aquella noche en oración en que eligió a los que quiso. Ahora es la noche de la entrega con un beso de traición. Jesús había observado cómo Judas se alejaba de Él, ya no acudía a orar, contaba demasiado el dinero, frecuentaba el trato con el Sanedrín y los poderosos. Es el misterio del mal. ¿Qué hacer, cuando delante de nosotros, personas que amamos se hunden en la miseria y el pecado y no podemos hacer nada porque son libres de hacerlo? Como Jesús, cuyo Corazón siempre está abierto, solo podemos tener abierto nuestro corazón.





III. Jesús es condenado por el Sanedrín (Mt 26, 57-68)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Existen tantos «sanedrines» que como a Jesús, a nosotros nos condenan a muerte. Es desconcertante cuando Jesús es el Camino de la Vida verdadera. ¿Les molesta Jesús? No soportan, por envidia, que Jesús llegue con sencillez, donde ellos no son capaces. A Jesús le hacen dos juicios, uno político y otro religioso. En este juicio religioso, el Sanedrín trata de desprestigiarle como sea porque le tienen envidia. Su humildad les deja sin argumentos. Su silencio, sin palabras. Hoy también son muchos los cristianos condenados a muerte.



VI. Jesús es negado por Pedro (Mt 26, 69-75)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Otro gran sufrimiento reflejado en el Corazón del Señor. Pedro lo traiciona, pero dice la verdad: «Yo no conozco a ese hombre». Es verdad. Si lo hubieras conocido a fondo, a pesar de tu cobardía, te hubieses acercado más a Él y no le habrías seguido de lejos. Es nuestro gran error; a Jesús nunca se le puede seguir de lejos. Pedro llora y se arrepiente, porque ha visto que en su mirada no había reproche, sino Misericordia. «¿Pedro me amas más que estos?» «Tú lo sabes todo, tu sabes que te amo» (2, 21).

V. Jesús es juzgado por Pilato (Lc 23, 1-6)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

El juicio político a Jesús se lo hace Pilato. El que cree que, lavándose las manos, para no asumir sus responsabilidades, quedará limpio. Su mediocridad, como la nuestra, hace que «no se la juegue» por nada, ni por nadie. Venido a menos, sabe que sus días están contados y no le interesa nada. ¿Y que es la Verdad? En medio de nuestras oscuridades, de nuestras contiendas, de nuestros pecados y egoísmos, Jesús humilde es la verdad que está delante de Pilato y de nosotros y no la reconocemos.

VI. Jesús es flagelado y coronado de espinas (Jn 19, 1-3)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Flagelado y coronado de espinas. Se presenta ante la humanidad como el «Hijo amado del Padre». También nosotros flagelados y coronados de espinas por la epidemia, la enfermedad, el dolor, el pecado, la muerte, tenemos que reconocer el camino que nos hace ver que la Fuente del Corazón del Señor, sigue manando, aunque sea de noche. No nos podemos parar, hay que seguir hasta el final, porque la victoria está en Jesús.



VII. Jesús carga con la cruz (Jn 19, 1-3)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

En algunas representaciones iconográficas, como la pintura de «Jesús con la Cruz» de El Greco, parece que Jesús no carga la Cruz, sino que la abraza. Como si contemplase en ella, a toda la humanidad que sufre, que lo pasa mal y que vive enganchada en pobreza. No es fácil nunca aceptar la cruz. Pone toda nuestra vida en crisis. Solo cuando descubramos que Jesús está con nosotros, que camina a nuestro lado, entonces, como santa Teresa de Jesús, exclamamos: «Con tan buen Amigo todo se puede padecer».



VIII. El cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz (Lc 23, 26)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

¿Cuántos cirineos hemos tenido todos en nuestra vida? Son los que nos han ayudado en todos los momentos más complicados y difíciles de la vida. Son los cirineos que encienden luces en nuestros peores momentos. ¿Los recuerdas? Los abuelos, los padres, amigos, hermanos, sacerdotes, maestros, médicos, religiosos, catequistas, vecinos. Pero siempre el gran cirineo, el que nunca falla, ha sido Jesús, a quien hemos acudido siempre, porque Él nos ha encontrado.

IX. Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén (Lc 23, 27-31)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Las mujeres son lo mejorcito de la humanidad. Siempre están ahí, en todas las encrucijadas y sufrimientos de la vida. Estaban con Jesús siempre. Él siempre las defendió y las comprendió. Las hizo testigos de los acontecimientos más importantes de la historia de la salvación, muerte y Resurrección.

En el camino de la cruz de Jesús y de todos los caminos de los sufrimientos, ahí están ellas, alentando la esperanza, creyendo con María «que, para Dios, nada hay imposible».

X. Estación: Jesús es clavado en la cruz (Mc 15, 22-28)

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*
R. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

La cruz es patrimonio de la humanidad. El Crucificado que está Resucitado es la esperanza que resurge en medio de todas nuestras dificultades, problemas, muertes, enfermedades, guerras y epidemias. Es en la cruz donde Juan ha contemplado su Costado abierto.

Los primeros testigos históricos del acontecimiento que cambia la vida y la historia, junto a María, son Juan, María Magdalena... y después vendrán otros: Carlos de Foucauld, Madre Teresa de





Calcuta, P. Hoyos. Y todos han bebido de la fuente de la salvación, aunque es de noche.

XI. Jesús promete su reino al buen ladrón (Lc 23, 39-43)

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Si el apóstol Judas se convirtió en ladrón, ahora el buen ladrón se convierte en apóstol, por dejarse sanar y cautivar por Jesús... «Hoy estarás conmigo en el Paraíso». Cree en la Misericordia del Señor, se sitúa como el Buen ladrón, en la esperanza cierta de que nuestra vida desde Dios siempre tiene salvación. ¿Quién iba a pensar que en medio de las dificultades y el absurdo de un crucificado se iba a encontrar el buen ladrón, con el Amor de los Amores?

XII. Jesús en la cruz, su Madre y el discípulo (Jn 19, 25-27)

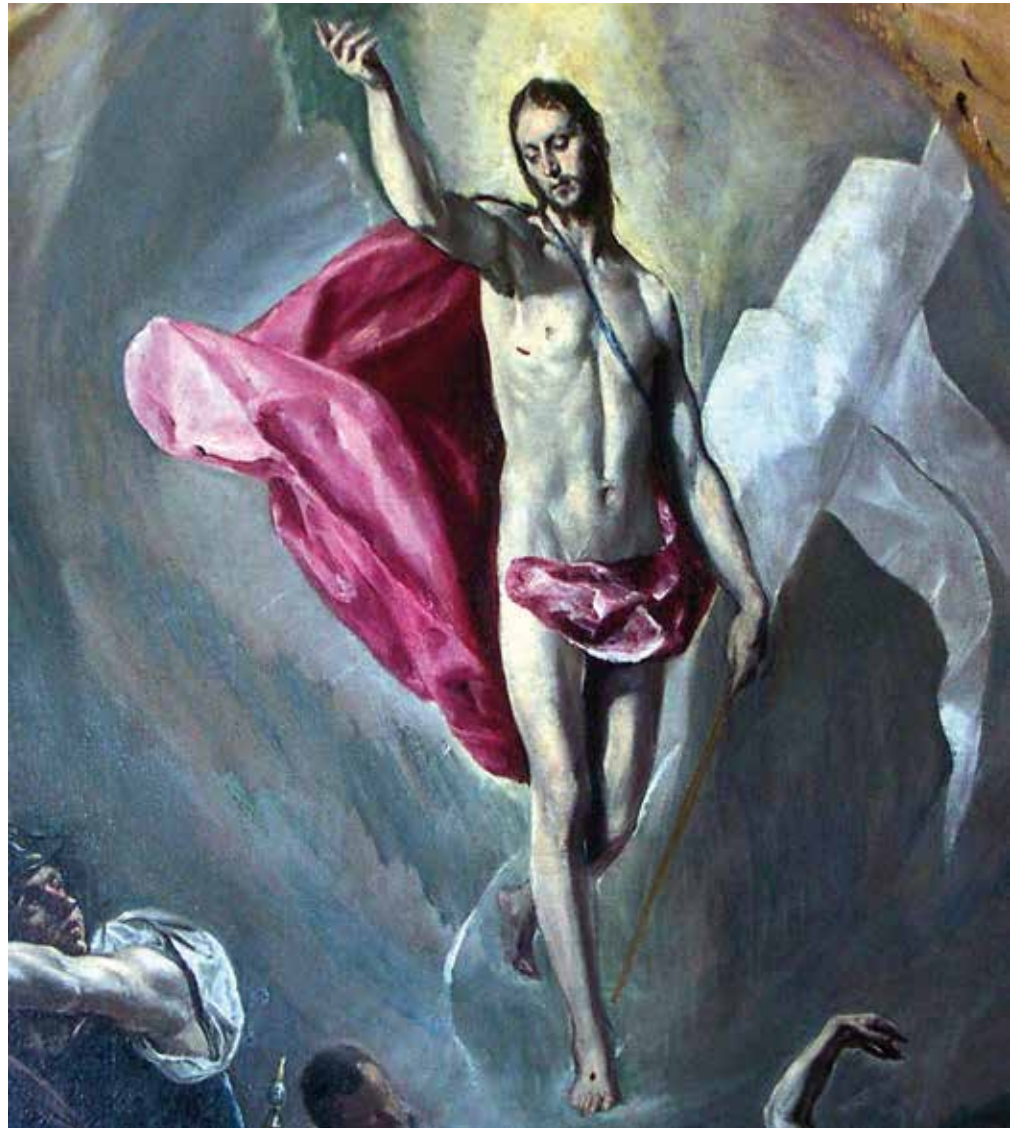
*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Jesús muere mirando a su Iglesia que está presente en María y en san Juan. Y la Iglesia vive cuando contempla el costado traspasado de Cristo, del que salen como fuente de salvación agua y sangre. Los contemplativos de toda la historia, desde, aquel primer viernes santo de la historia han sabido contemplar la fuente que mana y corre, sabiendo que con Él... «aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan».

XIII. Jesús muere en la cruz (Mc 15, 33-37)

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Ante Cristo muerto en la cruz, por nuestros pecados y por nuestra salvación, sólo podemos decir «que el Señor no nos ha amado en broma». Es un amor que se entrega sin condiciones. Su muerte nos ayuda en las nuestras, para vivir cantando eternamente las Misericordias del Señor. Solo en el sendero de la vida, cuando descubrimos al Crucificado, con el Costado abierto de amor, vamos asimilando que todas nuestras muertes y cruces vividas con Cristo son de Resurrección y vida.



XIV. Jesús puesto en el sepulcro (Mc 15, 42-47)

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Jesús había dicho que nuestra vida, como el grano de trigo, que es enterrado, no da fruto si no muere. Es la lógica del don, de la entrega, porque «nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos». Se esconde como el Sol cuando muere la tarde, para después amanecer.

Y volver una y otra vez a nuestras vidas cansadas y agotadas de estar buscando toda la noche, por escuchar en lo profundo del corazón. «No busquéis entre los muertos al que vive».

XV. Resucitó de veras mi amor y mi esperanza

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

La secuencia del domingo de Pascua es de una belleza que encandila el

corazón: «¿Qué has visto de camino, María, en la mañana? A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortajas, Resucitó de veras mi amor y mi esperanza».

Jesús está vivo por siempre. No muere jamás. En todas nuestras noches y oscuridades, en todos los dramas de la historia, en todos los gemidos. Sabéis que la fuente segura siempre está manando, aunque sea de noche.

Oración final

Padre de las Misericordias, que nos has dado a Jesús, tu Hijo Amado, el Predilecto, que ha muerto en la Cruz y Resucitado por nuestro bien.

Te presentamos y ofrecemos a todas y a cada una de las personas, en nuestra tierra.

Ayúdanos en el dolor, alienta la esperanza, líbranos de todas las guerras. Danos un corazón sencillo y acogedor. Bendice a toda la familia. No nos dejes caer en la tentación de cruzarnos de brazos y no hacer nada.

Amén.



LARGA TRAYECTORIA EN EL SERVICIO DIPLOMÁTICO DE LA SANTA SEDE

Mons. Luis Miguel Muñoz Cárdbaba, Nuncio Apostólico en Sudán y Eritrea

El Sr. Arzobispo anunció el nombramiento y dijo que «es la primera vez que un sacerdote de Toledo desempeñará tan importante tarea eclesial».

La Santa Sede anunció el pasado 31 de marzo el nombramiento del sacerdote de la Archidiócesis de Toledo, monseñor Luis Miguel Muñoz Cárdbaba como Arzobispo titular de Nasai (Numidia) y Nuncio Apostólico en Sudán y Eritrea. Tras una larga trayectoria al servicio de la Santa Sede en diversas Nunciaturas Apostólicas, en la actualidad era Consejero de la Nunciatura Apostólica en Turquía.

Tras conocerse el nombramiento, el Sr. Arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, lo comunicó a toda la Archidiócesis y agradeció al Papa Francisco, en nombre de toda la comunidad diocesana, «que haya escogido a un miembro de nuestro presbiterio para ese importante servicio eclesial, el de ser su Representante ante las iglesias particulares de Sudán y Eritrea y ante las autoridades de dichos estados. Se trata de un nombramiento histórico porque es la primera vez

que un sacerdote de Toledo desempeñará tan importante tarea eclesial».

«Os exhorto a vivirlo como un signo más de la histórica y profunda comunión que ha existido siempre entre esta Sede Primada de España y el Sucesor de San Pedro».

Iglesias hermanas

Don Francisco recordó que «el ministerio episcopal de monseñor Muñoz Cárdbaba en Sudán y Eritrea será también una manifestación más de la colaboración de nuestra iglesia diocesana con otras Iglesias hermanas de España, de América y de otros lugares del mundo. Signo de la dimensión misionera de nuestra archidiócesis de Toledo».

Seguidamente, el Sr. Arzobispo explicó que «por las circunstancias que estamos viviendo, aún no sabemos ni cuándo ni dónde será la orde-

nación episcopal de don Luis Miguel. Cuando tenga noticias, os lo comunicaré. En cualquier caso, le aseguramos nuestro recuerdo en la oración y pido que recéis por él para que el Señor le fortalezca, ilumine y acompañe en su nuevo servicio episcopal».

Don Francisco quiso aprovechar la ocasión para reiterar públicamente su felicitación a monseñor Muñoz Cárdbaba. «Me uno al gozo de su padre, hermanos, sobrinos y demás familia», añadió

El Sr. Arzobispo que realizó el anuncio del nombramiento a la archidiócesis a través de Canal Diocesano de Televisión, concluyó pidiendo que «san Ildefonso, san Eugenio, san Julián, el beato Cardenal Sancha y todos nuestros santos y santas intercedan ante Dios Padre para que don Luis Miguel sea un Nuncio, un obispo, testigo de la misericordia del Corazón de Cristo».



Desde 2001, en el Servicio Diplomático de la Santa Sede

Don Luis-Miguel Muñoz Cárdbaba nació en Vallelado, provincia de Segovia (España), el 25 de agosto de 1965. Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, fue alumno del Seminario Mayor de Toledo y del Instituto Superior de Estudios Teológicos de San Ildefonso de la misma ciudad.

Fue ordenado sacerdote el 28 de junio de 1992 por el Cardenal Arzobispo de Toledo Don Marcelo González Martín, incardinándose en la Archidiócesis de Toledo.

Enviado al Pontificio Colegio Español de Roma para completar su formación, obtuvo el Doctorado en Teología Dogmática en la Pontificia Universidad Gregoriana.

Posteriormente, realizó la Licenciatura en Derecho Canónico en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz.

En 1994 fue llamado a colaborar en la Secretaría de Estado del Vaticano. En 1999 ingresó en la Pontificia Academia Eclesiástica y en 2001 entró a formar parte del Servicio Diplomático de la Santa Sede. Desde entonces ha desempeñado su misión en las Nunciaturas Apostólicas de Grecia, México, Bélgica, Italia, Australia, Francia y Turquía.

El 31 de marzo de 2020 el Santo Padre Francisco lo ha nombrado Arzobispo titular de Nasai y Nuncio Apostólico en Sudán y en Eritrea.

HASTA FINALES DE MARZO

Cáritas Diocesana ha realizado más de 2.100 atenciones de urgencia

La Iglesia sigue prestando ayuda a las personas más vulnerables en todos los puntos de la Archidiócesis, con las Cáritas Parroquiales adaptándose a esta nueva situación.

Cada día es novedad en esta guerra con el coronavirus. Cada día hay que adaptarse a la situación y a las circunstancias. Cada día aumentan las emergencias y las llamadas a las entidades que acompañan a las personas más vulnerables, como es Cáritas. En este sentido tanto en Cáritas Diocesana como en las más de 140 Cáritas parroquiales se están atendiendo las diferentes y variadas urgencias que están surgiendo, y son los trabajadores de Cáritas, así como voluntarios más jóvenes y párrocos, los que hacen frente y dan respuesta a las llamadas de las numerosas personas que estos días acuden a Cáritas.

Desde el día 16 de marzo hasta el 1 de abril Cáritas Diocesana ha realizado en la Archidiócesis de Toledo más de 2.100 atenciones de urgencia a familias, de las que la mayoría han recibido lotes de alimentos y productos de primera necesidad, y también se realiza acompañamiento telefónico en la mayoría de las Cáritas parroquiales. Con el inicio de mes de

abril, las Cáritas parroquiales que habían llevado a cabo entregas para un mes, según han transmitido al Área de Animación del Territorio, comenzarán de nuevo una entrega de alimentos para dar cobertura a las necesidades básicas del mes de abril.

Acompañamiento y seguimiento telemático

Por otra parte, en todas las áreas todos los profesionales de Cáritas están llevando a cabo acompañamientos y seguimientos telefónicos diarios de las personas a las que acompañan, y desde el Área de Empleo también se hacen derivaciones a los intermediadores laborales.

En cuanto a las ayudas económicas se han dado más de 6.000 euros, una cifra que se verá incrementada en los próximos días, pues los trabajadores sociales de Cáritas Diocesana prevén que será necesario realizar más transferencias bancarias para las familias más vulnerables de la Archidiócesis.



Voluntarios en el economato Beato Cardenal Sancha

Centros Diocesanos

Por lo que respecta a los centros diocesanos, los Centros de Personas sin Hogar de Toledo y Talavera de la Reina, están abiertos cumpliendo todas las medidas de protección y sanitarias que establece el estado de alarma, y cuyos residentes están en régimen de confina-

miento. Por otra parte, Hogar 2000 realizan algunas de las terapias que habitualmente se hacían por vídeo conferencia con los profesionales que están realizando teletrabajo.

Asimismo el pasado lunes, 30 de marzo, los profesionales de GEACAM dedicaron tiempo y esfuerzo a desinfectar todas las zonas comunes y exte-

Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>



Artesanos del bordado,

G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)

Tel. 925291365 - 615135855

cosentinogadamur@gmail.com





Cáritas CLM, pendiente de los empobrecidos en la crisis del Covid-19

Cáritas Regional de Castilla-La Mancha informa que comenzó la crisis, con el lema La Caridad no cierra, no ha dejado de estar al lado de los más empobrecidos, a través de acciones que se han tenido que ir adaptando a las difíciles circunstancias que se están viviendo.

Desde Cáritas Regional se hace saber que se sigue atendiendo y acompañando, cumpliendo estrictamente la normativa que exige el Estado de Alarma, en cada uno de los centros de Personas sin Hogar que Cáritas tiene en las provincias de Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo, así como de enfermos crónicos, especialmente Hogar 2000 en Toledo, centro sociosanitario destinado a personas con VIH-SIDA, personas con problemas de salud mental; o de enfermedades crónicas generadoras de exclusión o adicciones, y de drogodependientes con el programa Siloé en Ciudad Real.

La atención a las familias más vulnerables desde cada una de las cinco Cáritas Diocesanas de la región castellano-manchega se ha reforzado y se ha continuado su acción social y de acompañamiento.

rios del Centro Sociosanitario para prevenir el COVID-19.

Agradecimiento por las donaciones

Cáritas Diocesana de Toledo presentó el día 21 de marzo la Campaña Emergencia Coronavirus apelando al compromiso ya colaboración de todos los ciudadanos, pidiendo donaciones online o transferencias bancarias. Así habilitó tres números de cuenta bancaria y un apartado en la web www.caritastoledo.com para realizar donaciones. El equipo directivo de Cáritas Diocesana de Toledo agradece a todas las personas, entidades, asociaciones, hermandades, empresas, colegios profesionales e instituciones

que están donando a Cáritas, sumándose al esfuerzo que la sociedad está haciendo para ayudar esta situación, también de incremento del empobrecimiento.

También CaixaBank –a través de su Acción Social– se une a la Emergencia Coronavirus lanzando hasta el 12 de abril un Crowdfunding solidario, canalizando 6.000 euros de la Obra Social «la Caixa».

Se anima a los ciudadanos a participar en el crowdfunding solidario y así alcanzar los 3.000 euros más que hacen falta para abordar el proyecto en su globalidad, valorado por Cáritas Diocesana de Toledo en 9.000 euros.

La campaña, que está abierta hasta el 12 de abril, se dirige a

particulares y empresas, clientes o no clientes de CaixaBank que pueden realizar sus donativos a través de la web y a través de CaixaBak Now, garantizando que el 100% de las aportaciones se abonaran al proyecto.

Más familia

En estos días de Cuaresma Cáritas Diocesana de Toledo anima a «sentirnos más familia» y a compartir con los más necesitados los gastos habituales que antes del confinamiento se tenían y que debido al confinamiento ahora no se pueden hacer, por lo que se hace un llamamiento a la generosidad y a abrir el corazón a miles de familias necesitadas de la Archidiócesis de Toledo.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

HF

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Tres escolapios de Nuño Gómez (5)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El escolapio Jorge Peña escribe en la colección Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España 1936-1939. Castilla. Volumen II, parte segunda. Publicado por Revista Calasancia (Salamanca, 1963-64) la semblanza del padre Jacinto de la Asunción Morgante Martín (páginas 737-742).

El tercer escolapio es el padre Jacinto Morgante Martín que nació el 16 de agosto de 1902 en Nuño Gómez. Vistió el hábito calasancio el 29 de julio de 1917 y durante toda su carrera sacerdotal se distinguió por una no común inteligencia, como hemos podido comprobar viendo la calificación de sobresaliente en todas las asignaturas de los cuatro años de Teología que cursó en Getafe. El primer colegio donde ejerció el ministerio escolapio fue el de Sevilla, a donde le destinó la obediencia después de hacer la profesión solemne el 28 de agosto de 1923.

En 1928 fue trasladado al colegio de San Antón de Madrid, donde tuvo a su cargo la clase superior de internos. Se ocupó, además, de la redacción de la revista «Páginas Calasancias» que por entonces se publicaba en ese colegio; colaboró en ella ampliamen-



te sin firmar los artículos con su nombre (algunos artículos aparecieron firmados con el seudónimo de «Nuño-Gómez», su pueblo natal); poseía buen estilo; nos han dejado algún testimonio de su facilidad en la versificación.

Nos consta, por relaciones de algunos compañeros suyos, que con él coincidieron en San Antón, que se distinguía por su espíritu fervoroso de piedad y trabajo, cualidades que constituyen la mejor alabanza de un escolapio.

Dos años antes del comienzo de nuestra guerra civil de 1936 fue destinado por los superiores al colegio de Villacarriedo, en la provincia de Santander, donde sabemos que gozó fama de predicador en toda la comarca. Precisamente en ese colegio, que fue su última residencia antes de comenzar su martirio, sucedió al parecer un hecho que puso en peligro a la Comunidad entera: en un registro que hicieron algunos milicianos en el colegio encontraron en la habitación del padre Jacinto propaganda «fascista», como decían ellos. No sabemos cómo ni por qué tenía el padre Jacinto ese material propagandístico tan comprometedor entonces, ni sabemos cómo se solucionó la cuestión.

Defensa de la vida (II)

Comentario a la catequesis del Papa Francisco del 18/3/2020

Porque la vida se concreta en cada ser humano hay que defenderla en un niño recién concebido, un pobre marginado, un enfermo solo y desanimado o en estado terminal, alguien que ha perdido el trabajo o no puede encontrarlo, un emigrante rechazado o marginado. Por eso la defensa de la vida no es para la Iglesia una ideología, sino una realidad que involucra a todos los cristianos, por serlo y por humanos.

Como hoy, en esta época de los derechos humanos universales, nos enfrentamos a nuevas amenazas y a nuevas esclavitudes, el mensaje de la Encíclica Evangelium vitae es más actual que nunca y hemos de actuar a nivel cultural y educativo para transmitir solidaridad, atención y acogida, sabiendo que la cultura de la vida no es patrimonio exclusivo de los cristianos, sino que pertenece a todo el que reconoce el valor propio de cada persona.

Acaba el Papa reiterando el final de la encíclica de San Juan Pablo II: «¡Respeta, defiende, ama y sirve a la vida, a cada vida, a toda vida humana! ¡Sólo siguiendo este camino encontrarás justicia, desarrollo, libertad verdadera, paz y felicidad!».

J.M.M.



ÚNETE

y no pagues comisiones

